**PALABRAS DEL SEÑOR RECTOR JASSON DE LA ROSA ISAZA**

**EN LA DISTINCIÓN OTORGADA POR EL CONCEJO DISTRITAL DE MEDELLIN**

**A LA I.U. DIGITAL DE ANTIOQUIA POR SUS CINCO AÑOS DE LABORES**

Una honrosa distinción se hace hoy por parte del honorable Concejo Distrital de Medellín a la Institución Universitaria Digital de Antioquia.

La recibimos con mucha alegría y sincera gratitud.

Acostumbramos en ocasiones tan especiales como esta, teñidas de balances, afectos y reconocimientos, agradecer a nuestros oferentes con lo que nos parece un gesto de elegancia cívica y espíritu universitario: compartiendo una reflexión, ilustrando nuestra propuesta y revalidando nuestro compromiso. Así evitamos caer en la tentación de pronunciar discursos grandilocuentes y aprovechamos una oportunidad educativa.

La semana pasada, El periódico El Tiempo publicó la investigacion reciente del Laboratorio de Economía de la educación de la La Universidad Javeriana en la cual se revela que uno de cada tres jóvenes universitarios colombianos abandona sus estudios antes de graduarse. Esto es, en el año 2016 empezaron sus estudios en Colombia 530 mil estudiantes y en los 10 semestres siguientes casi 200 mil estudiantes se habían desgranado de la mazorca universitaria nacional. El estudio fue más allá, y logró establecer que los desertores eran en su mayoría los estudiantes de estratos más pobres y aquellos que habían elegido instituciones técnicas y tecnológicas. Un dato que no pareció llamar mucho la atención de la prensa, pero no por ello menos dramático, está escondido en la espesa selva de datos estadísticos y es que esta situación se ha mantenido invariable durante los últimos 20 años. Esto nos permite leer que hay un tema estructural de nuestro sistema educativo que no ha sido posible corregir con proyectos o estrategias puntuales, algunas muy ingeniosas, tomadas del recetario internacional.

Pero, hasta aquí, nos hemos referido solo a aquellos que algún día tuvieron una celebración feliz por haber ingresado a la educación superior, cuando hay otros que ni siquiera pudieron cruzar esa puerta.

Si nos atenemos a la información oficial, que es la del Ministerio de Educación, en Antioquia le cerramos la puerta en su cara a casi 100 mil estudiantes inscritos en el 2021, de los 203 mil que se presentaron y no fueron admitidos en ninguna institución.

40 de cada cien jóvenes no pudieron estudiar por tener que trabajar y 34 de cada cien por no tener plata para tranportarse y sostenerse, ya que para el 90% de ellos, educación superior es lo mismo que educación presencial, según datos de la Agencia de Educación Postsecundaria Sapiencia del Distrito de Medellín.

Entonces, la educación superior como alternativa real, no existe para la mitad de los aspirantes y es de diagnóstico reservado para uno de cada tres estudiantes pobres o que tienen que trabajar, y que llegan a este, ya menguado grupo de admitidos, casi siempre a carreras técnicas y tecnológicas, como lo estableció otro estudio conocido como la *Quinta Puerta,* de un grupo de selectos investigadores de la Universidad de los Andes y del IEPRI la Universidad Nacional.

¿Será que las instituciones de educación superior no reciben a quienes deben recibir sino a quienes pueden atender y terminamos creyendo que es por culpa del aspirante? ¿Será que estamos dejando por fuera a quienes más requieren de apoyo para su promoción e inclusión social y exhibimos a los que pasaron como una muestra de calidad educativa de quienes los excluyeron ? ¿Será que estamos creando una institucionalidad que opera, de manera invisible pero efectiva, la metodología de la exclusión? ¿ Y, será que mientras no existan decisiones estructurales y sostenibles, las estrategias de estímulos, becas y otros esfuerzos aplicados a viejos modelos, podrían resultar insuficientes para un tema que es referido a la naturaleza, fines, métodos y medios de nuestra educación?

Los cinco años de camino que ustedes hoy generosa y solidariamente reconocen a esta institución pública de los antioqueños, han estado animados por la búsqueda de respuestas a preguntas como estas; no para responderlas con arrogancia mesiánica, sino para construir de manera colectiva, una misión educativa que convoque y ayude a abrir los caminos que contribuyan a renovar nuestro sistema educativo desde el argumento de los resultados y con un modelo de educación digital incluyente, con enfoque teritorial y sentido humano,.

Nuestra propuesta afirma que la IU Digital de Antioquia nació para incluir, lo cual no se reduce a incorporar estudiantes, porque incluir es mucho más que un asunto de estrategia de cobertura. Se refiere a un modelo educativo capaz de enrriquecerse en la diversidad. Hay que integrar, acoger y nombrar para incluir, ajustando el modelo a las personas y no al revés. Llegar a la Colombia profunda, pero también a la Colombia segregada o no integrada. Medellín, tiene a una parte de su población que escapa a la vista de la mayoría de los radares de la política pública, esa también es una Colombia tan profunda y lejana como los sueños postrados de los jóvenes.

Nuesta propuesta de digitalidad próxima afirma que no es lo mismo incorporar estudiantes que incluir seres humanos.La presencialidad física no garantiza por si misma la inclusión. A veces la educación presencial excluye de manera más eficiente y cruel a los que ya venían excluidos. **La clave no está en el formato tecnológico sino en el modelo educativo que promueve el encuentro permanente y la escucha profunda.**

**Nuestro compromiso es profundizar lo que hemos logrado en este corto tiempo** de vida académica, con nuestros programas para 6.200 estudiantes en programas de educación superior, que son primordialmente historias de inclusión, de vida, de liderazgo; si tenemos en cuenta que el 80% de ellos, son víctimas acreditadas del conflicto, firmantes de paz de las Farc, ciegos, presos, campesinos, indígenas. Mujeres y hombres que nos han dicho más de una vez, con lágrimas en los ojos: “Gracias por existir, nos devuelven la fe en el Estado, nos hacen creer que existen las segundas oportunidades”. A ellos se suman las más de 42.000 personas en cursos de extensión, llegando a las poblaciones más excluidas a lo largo de nuestros territorios.

Como afirmamos en el manifiesto institucional: No asumimos el hecho de ser nuevos y diferentes en el enfoque formativo como un prurito de originalidad para diferenciarnos en el espectro de la oferta educativa pública que algunos, por asimilación al mundo privado, tratan como otro mercado, sino como un encargo preciso, con coordenadas claras de inclusión, humanismo y compromiso territorial. Con esta triple misión, que finalmente es aquella que entendemos como ***digitalidad próxima***, surgimos para enriquecer el espacio de lo público al lado de la institucionalidad existente de la cual nos sentimos como su apoyo y complemento.

En eso reside nuestra novedad. No en la oferta novedosa de viejas verdades educativas, sino en el camino nuevo que nos toca ir construyendo entre todos los que pertenecemos a lo público - que somos todos – ahora, sin esas sólidas estructuras educativas armadas de verdades, muchas de las cuales son más rígidas que sólidas en el mundo de hoy. Nuestras verdades formativas están en construcción, inspiradas en la ética del interés público, la fundamentación científica y la experiencia sistematizada.

En el territorio local encontramos el espacio más orgánico de transformación. Nos proponemos transformar transformado y construirnos en esa dinámica desde el territorio, mover nuestros pasos e ideas en la infinita extensión de lo local. Con alas y raíces.

**Muchas gracias, queridos concejales, por esta distinción que nos invita a pensar más profundo y actuar mejor.**